

**LA PRESENCIA DE ESTUDIANTES CHINOS EN LOS
MÁSTERES DE LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS,
¿PROBLEMA U OPORTUNIDAD?**

**THE PRESENCE OF CHINESE STUDENTS IN THE
MASTERS OF SPANISH UNIVERSITIES:
PROBLEM OR OPPORTUNITY?**

M^a José Recoder-Sellarés y Pilar Cid-Leal



AUTORAS

M^a JOSÉ RECODER-SELLARÉS.

Departament de Periodisme i Ciències de la Comunicació, Universitat Autònoma de Barcelona.

mariajosep.recoder@uab.cat

ORCID: 0000-0002-2327-6735

Biografía: Doctora en Ciencias de la Información –Periodismo- (UAB) y DEA en Historia y Civilización Contemporánea (École des Hautes Études en Sciences Sociales, París, Francia). Profesora Titular de Universidad. Investigación actual: Internet y su relación con los medios de comunicación de masas y sobre el futuro del periodismo a partir de la docencia y la evolución de los media. Es miembro del grupo de investigación consolidado Gabinete de Comunicación y Educación.

PILAR CID-LEAL

Àrea de Biblioteconomia i Documentació, Departament de Filologia Catalana. Universitat Autònoma de Barcelona.

pilar.cid@uab.cat

ORCID: 000-0001-9820-7541

Biografía: Doctora en Ciencias de la Comunicación (UAB), Licenciada en Historia (UB). Diplomada en Biblioteconomía y Documentación (UB). Profesora Titular de Universidad. Ámbitos de investigación actuales: Documentación; Documentación aplicada a la Traducción. Es miembro del grupo de investigación Tradumàtica.

RESUMEN

El creciente número de estudiantes chinos en los másteres de universidades españolas plantea grandes oportunidades y grandes retos. Aquí se analiza, en concreto, la evolución y las características de los estudiantes chinos de másteres en la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) durante los tres últimos cursos. El objetivo es responder a preguntas tales como por qué eligen la UAB y cómo su presencia puede o no cambiar las estrategias docentes. La fuente para los datos cuantitativos ha sido la propia Autónoma; la información cualitativa se ha obtenido a partir de entrevistas y encuestas. Los resultados son extrapolables a otros centros.

PALABRAS CLAVE

Estudiantes extranjeros; República Popular China; Enseñanza universitaria; Estudios de Postgrado; Universitat Autònoma de Barcelona.

ABSTRACT

The increasing number of Chinese students in the Masters of Spanish universities poses significant opportunities and great challenges. Is analyzed here in particular the evolution and characteristics of Chinese masters students at the Autonomous University of Barcelona (UAB) during the last three years. The goal is to answer questions such as why they choose the UAB and how their presence can or cannot change teaching strategies. The source for quantitative data was the UAB; and qualitative information was obtained from interviews and surveys. The results can be extrapolated to other centres.

KEYWORDS

Foreign students; Republic of China; University education; Postgraduate Studies; Universitat Autònoma de Barcelona.



1. INTRODUCCIÓN

Las Universidades Públicas Catalanas han hecho una importante apuesta por la internacionalización de los estudiantes (ACUP, 2010; OECD, 2011).¹ Además del programa Erasmus y otros programas de movilidad e intercambio en los Grados, el fenómeno abarca también a los postgrados. En este sentido, se está produciendo un cambio significativo: en los tres últimos cursos se registra un notable aumento de estudiantes de postgrado procedentes de la República Popular China (RPC), cuando hasta entonces eran los países latinoamericanos y europeos los orígenes mayoritarios.

Las razones de la incorporación de estudiantes de la RPC a las aulas de postgrado, y especialmente a los másteres, son diversas. Entre ellas, y a tenor de los resultados del estudio que aquí se presenta, pueden destacarse como especialmente relevantes las siguientes:

- La actitud del gobierno chino respecto a la movilidad de sus ciudadanos ha cambiado en la última década. Así, son miles los chinos que viajan al extranjero como turistas; también se dan facilidades para que los universitarios continúen sus estudios fuera de China.
- La política del hijo único ha propiciado que muchas familias hayan podido enviar a sus hijos a estudiar fuera. Hay además una clase social emergente, de alto poder adquisitivo, para quien tener a un hijo en una universidad extranjera constituye un signo de estatus. Los propios jóvenes manifiestan el convencimiento de que estudiar en otro país les reportará un mejor puesto de trabajo y un mejor salario cuando regresen a China.
- Anualmente el Gobierno chino concede las Becas CSC para hacer tesis doctorales en universidades de cualquier lugar del mundo -6.000 becas en 2012- (China Scholarship Council, 2014), dado que el sistema universitario chino no puede absorber a todas las personas que quieren hacer postgrados.
- Aunque España continua siendo un destino secundario en comparación con otros países, empieza a estar mejor considerada porque, entre otros motivos, ofrece una formación pública de calidad y esa formación es más barata (Beltrán, 2012: 28).

¹ Según datos del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2013), en el curso 2012-13 Cataluña era la segunda Comunidad Autónoma, después de Madrid, con mayor número de estudiantes extranjeros cursando másteres. Concretamente representaban el 29,9% sobre el total de estudiantes matriculados.

- Los convenios establecidos por diversas universidades catalanas con algunas de sus homólogas chinas facilitan la afluencia de estudiantes a Cataluña. En este sentido destaca el Programa Ortelius, creado por la Universidad Autónoma de Barcelona en 2011, que establece relaciones con universidades de Corea del Sur, RPC y Japón.
- Cataluña cuenta con buenas comunicaciones (por ejemplo, desde 2014 hay vuelos directos entre Beijing y Barcelona).
- El número de habitantes de origen chino en Cataluña es muy elevado y no deja de crecer. Por citar un ejemplo: según los datos de los padrones municipales, en el 2013 vivían en Barcelona 16.293 chinos, constituyendo la tercera comunidad en importancia. En esas mismas fechas, en Cataluña se contabilizaban 49.626 chinos.² Por ende, regentan gran cantidad y tipología de negocios (restaurantes, bares, supermercados, peluquerías...); esto hace que un estudiante chino no se sienta especialmente extraño en la ciudad.

Todos estos factores explican la llegada de universitarios chinos de tercer ciclo a las universidades catalanas y españolas, como la de Granada, la de Salamanca o la Complutense de Madrid, por citar solo tres ejemplos significativos. Aunque no se sabe cómo evolucionará la presencia de estudiantes chinos en los postgrados de las universidades españolas, al menos en estos momentos todo parece indicar que la demanda aumentará, lo que sin duda planteará nuevos retos y oportunidades a las universidades receptoras y a los propios docentes.

2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DE TRABAJO

El objetivo de este trabajo es responder a las siguientes preguntas de investigación: ¿Qué explica el aumento de alumnos de la RPC en los postgrados de nuestras universidades? ¿De qué manera su presencia influye en la docencia, o dicho de otra manera, un elevado porcentaje de alumnos chinos determina la forma en el que profesorado ha de preparar las materias y/o sus métodos docentes? ¿Los retos planteados son iguales en cualquier rama del conocimiento?

Probablemente, para responder de forma definitiva a éstas y otras cuestiones deberán transcurrir algunos años, para tener una perspectiva más amplia. No obstante, es importante hacer ya las primeras radiografías de la situación, fotos fijas de este proceso dinámico que, aunque parciales, servirán para detectar

² Idescat. <http://www.idescat.cat/>

tendencias y problemáticas a solucionar. En definitiva, ayudarán a entender qué retos y oportunidades plantean la creciente presencia de estudiantes chinos en nuestras universidades.

El presente trabajo se ha centrado en el caso de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB a partir de ahora), porque es un buen laboratorio de análisis, del que se pueden extrapolar algunas conclusiones para otras universidades públicas del Estado. La UAB constituye un objeto de estudio interesante por diversas razones:

- Su posición en los rankings. Así, por ejemplo, en el 2013-14, según el *QS World University Ranking*, ocupaba el puesto 177 mundial y el 9 entre las universidades de menos de 50 años. Y la posición 22 en la misma categoría de mejores universidades de menos de 50 años, según el *Times Higher Education*. Según el Center for World University Rankings (CWUR), en 2014 la UAB era la tercera universidad española, la 96 entre las europeas y la 254 a nivel mundial (UAB, 2014a).
- El número de estudiantes matriculados en los últimos tres cursos en másteres y doctorados (ver gráficos 1 y 2).
- El hecho de que sea una universidad generalista, con estudios de postgrado en todos los ámbitos del conocimiento.
- Su estructura de campus, que permite estudiar y vivir en un mismo entorno, al estilo de las universidades anglosajonas.

Así pues, el estudio analiza la evolución y las características de los estudiantes chinos matriculados en los másteres universitarios oficiales programados desde las facultades de la UAB, porque permiten la realización de tesis doctorales, que puede ser otro motivo para alargar su estancia en la universidad y son impartidos por profesorado doctor de los departamentos (los másteres propios son de carácter profesionalizador y, por sus especificidades, no se estudiarán aquí).³ A título comparativo, y aunque no son el objeto de estudio principal, también se proporcionan algunos datos sobre su presencia en los programas de Doctorado.⁴

³ No se tiene en cuenta a los seis estudiantes chinos matriculados en el Máster Universitario en Investigación en Arte y Diseño, por ser impartido por EINA, un centro adscrito a la UAB. Sin embargo, sí están incluidos los 26 estudiantes del *Máster UE-China: Cultura y Economía*, organizado conjuntamente por un centro adscrito (la Escuela Universitaria de Turismo y Dirección Hotelera –EUTDH-) y la facultad de Traducción e Interpretación (FTI).

⁴ En los programas de doctorado no se imparte docencia. Los doctorandos de cualquier nacionalidad se integran en grupos de investigación y han de demostrar su capacidad investigadora, por lo que las características a analizar son diferentes.

La fuente de información esencial para obtener los datos cuantitativos ha sido la propia UAB. El estudio se centra en los cursos 2011-12, 2012-13 y 2013-14; no se han tenido en cuenta cursos anteriores porque la matrícula de alumnos chinos era poco significativa; tampoco se aportan datos del 2014-15 porque todavía son incompletos. Hay también otros datos numéricos, siempre los últimos disponibles, extraídos de fuentes oficiales.

Los datos cuantitativos han sido complementados con entrevistas a los responsables de los cuatro másteres que tienen el número de estudiantes chinos matriculados más elevados de la UAB y a un director de tesis doctoral del ámbito de la Ingeniería⁵. Asimismo se han mantenido entrevistas en profundidad con seis alumnos chinos y se han pasado 24 encuestas entre alumnos de los másteres de *Lengua y Literatura Española; Traducción, Interpretación y Estudios Interculturales; Unión Europea-China* y de *Investigación en Comunicación y Periodismo*, todos ellos estudiantes durante el curso 2013-14. Las entrevistas y las encuestas se llevaron a cabo de mayo a septiembre de 2014.

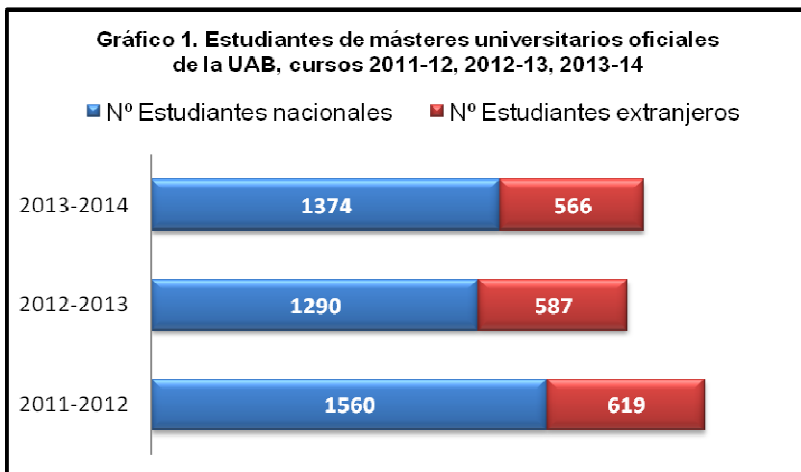
3. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

A continuación se exponen los resultados de la investigación. En un primer apartado, se presentan las cifras de matrícula en postgrado y se dibuja un perfil de los estudiantes chinos en la UAB; en el segundo se analizan los condicionantes que se plantean en la docencia.

3.1. La presencia de estudiantes chinos en los estudios de Postgrado de la UAB

La oferta global de másteres universitarios oficiales en la UAB ha sido considerable en los últimos tres cursos: 130 en el 2011-12, 116 en el 2012-13 y 123 en el 2013-14 (UAB, 2012; UAB, 2013; UAB, 2014b). No obstante, el número de alumnos, tanto nacionales como extranjeros, oscila a la baja, como se aprecia en el gráfico siguiente:

⁵ Se trata de los doctores Maria Dolors Poch (*Máster de Lengua y Literatura Española*); Francesc Parcerisas (*Máster de Traducción, Interpretación y Estudios Interculturales*); Mikang Zhou, (*Máster de Unión Europea-China*); Rosario Lacalle (*Máster de Investigación en Comunicación y Periodismo*). Por otro lado, el Dr. Jaume Pujol, del departamento de Ingeniería de la Información y las Comunicaciones, ha dirigido tesis doctorales de estudiantes chinos en distintos cursos; en su departamento tienen estudiantes chinos que provienen del programa de becas del CSC.

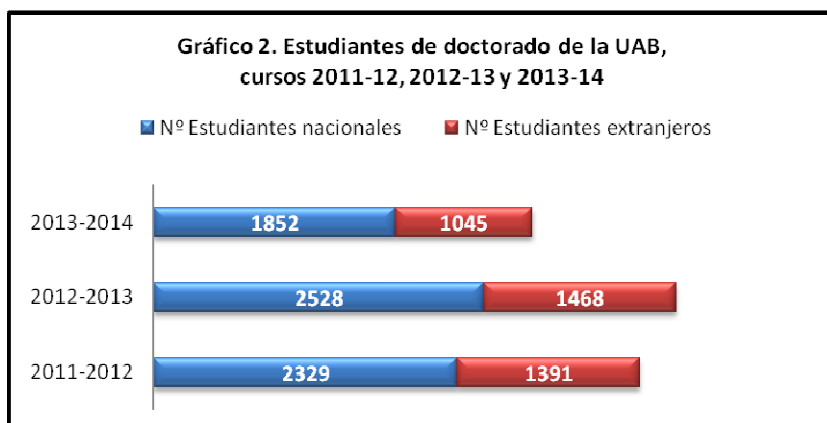


Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la OGID (UAB), 2014.

En cifras globales, se pasa de 2.179 estudiantes en el 2011-12 (de los que un 28,40% son extranjeros) a tener 302 menos en el curso siguiente (1.877, 31,27% extranjeros) y experimentar una ligera recuperación en 2013-14 (1.940, 29,17% extranjeros).

¿Qué explica esta variación a la baja? En primer lugar, la amplísima oferta de másteres del conjunto de universidades del país facilita que los potenciales alumnos puedan elegir entre gran variedad de estudios. Además, existe el convencimiento entre los estudiantes de que es útil, para la propia formación académica, no realizar todos sus estudios en la misma universidad; así, por ejemplo, la UAB capta alumnos procedentes de diversos centros españoles, mientras que por otro lado es frecuente que sus propios estudiantes de Grado cursen los másteres en otras universidades. Además, las tasas académicas han aumentado notablemente y para los estudiantes extracomunitarios resultan especialmente onerosas. Un máster universitario oficial estándar cuesta 46€/ECTS para los estudiantes de la Unión Europea, pero este precio puede verse incrementado a 65€, 92€ o 113€ para los estudiantes extracomunitarios (UAB, 2013b). El encarecimiento de la matrícula ha sido un factor determinante en el descenso global de estudiantes latinoamericanos, hasta ahora muy numerosos en la UAB.

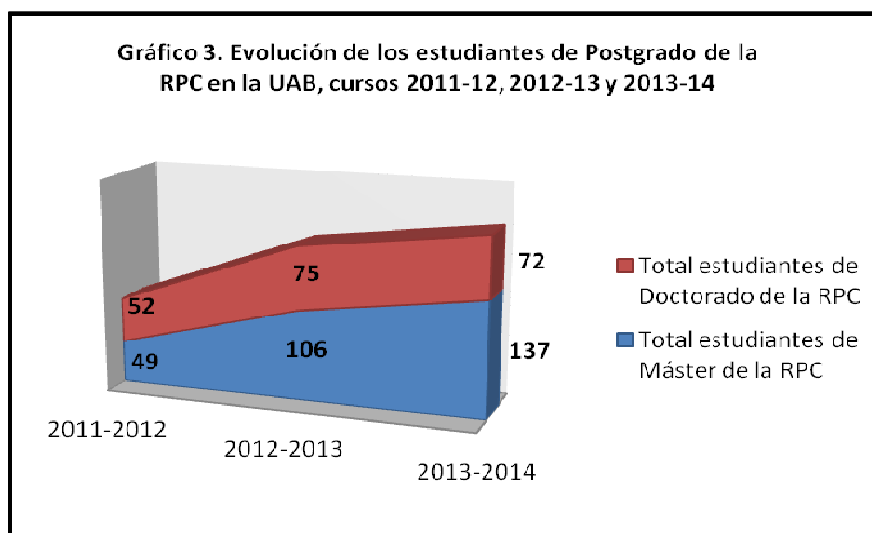
El panorama de los Postgrados no estaría completo sino se mencionasen las cifras relativas a los Programas de Doctorado, aunque éstos no sean tratados específicamente en este artículo:



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la OGID (UAB), 2014.

Las variaciones en las cifras de matriculados en los Programas de Doctorado dependen del momento en el que las tesis doctorales son defendidas ante un tribunal, y por tanto, en el que el doctorando acaba. En el gráfico anterior se ve que el número de estudiantes en el 2012-13 era muy elevado (1.099 más que en 2013-14), lo que puede obedecer a que muchos finalizasen las tesis, pero también a que otros abandonasen (la normativa reguladora del régimen de tesis doctorales ha endurecido el sistema de plazos, con el objetivo de no eternizar la ejecución y defensa de los trabajos).⁶

En los tres últimos cursos, los únicos estudiantes que han experimentado un aumento constante en los másteres y que se mantienen en el Doctorado son los prevenientes de la RPC:



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la OGID (UAB), 2014.

⁶ En el caso de los chinos, hay que tener en cuenta además que las becas del CSC para la realización de tesis doctorales en el extranjero tienen una duración de cuatro años.

¿Qué relevancia tiene dicho incremento? ¿Es significativo dentro del conjunto de los estudiantes de la UAB? Por lo que se refiere al máster, muestra una tendencia interesante, como se refleja en la siguiente tabla:

Tabla 1. Estudiantes matriculados en los másteres universitarios oficiales de la UAB, cursos 2011-12, 2012-13 y 2013-14.

Curso	Total	Nº de estudiantes nacionales	Nº de estudiantes extranjeros	Nº de estudiantes chinos	% de est. chinos respecto del total de extranjeros	% de est. chinos respecto del total de estudiantes
13-14	1940	1374	566	137	24,20%	7,06%
12-13	1877	1290	587	106	18,05%	5,64%
11-12	2179	1560	619	49	7,91%	2,24%

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la OGID (UAB), 2014.

Como puede observarse, el incremento de estudiantes chinos entre 11-12 y 12-2013 es de 10 puntos, y de 6 el año siguiente, lo que supone un crecimiento notable. En 2012-13, los 106 chinos constituían la segunda nacionalidad, muy por detrás de la española (1.290), pero por delante de los países que tradicionalmente aportaban estudiantes a másteres y doctorados en las dos últimas décadas. En el 2013-14, los 137 estudiantes chinos seguían constituyendo la segunda nacionalidad en cantidad. En todos los cursos había estudiantes de máster de 84 países de los cinco continentes. En la siguiente tabla puede verse una selección de los 12 con más estudiantes en el 2012-13.

Tabla 2. Estudiantes extranjeros matriculados en los Másteres universitarios oficiales de la UAB, por país de origen, cursos 2011-12, 2012-13 y 2013-14.

País	Curso 11-12	Curso 12-13	Curso 13-14
RPC	52	106	137
Italia	58	38	48
Alemania	22	24	31
Colombia	60	41	29
Perú	13	11	27
Ecuador	24	26	25
Francia	33	35	23
México	39	43	21
Chile	43	25	17
USA	9	13	17
Turquía	6	7	15
Rumanía	10	7	12

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la OGID (UAB), 2014.

Tras la RPC se situaban algunos países europeos que tradicionalmente aportan muchos estudiantes (Italia y Alemania); Francia, sin embargo, ha descendido bastante respecto a otros años. En cuanto a los latinoamericanos, todos bajan, excepto Ecuador, que se mantiene, y Perú, que ha doblado el número de sus estudiantes.

Por lo que respecta al Doctorado, si bien en el mismo curso 2013-14 los chinos no constituían el grupo más nutrido (eran superados por mexicanos -165-, colombianos -161-, italianos -150- y chilenos -125-), la tendencia que arrojan los datos de la Oficina de Gestió de la Informació i la Documentació (OGID) de la UAB es que el número de matriculados chinos ha aumentado sin cesar en los últimos cursos por lo que, de seguir así, en pocos años el panorama podría variar sensiblemente.⁷

3.2. Los estudiantes chinos, por ámbitos de conocimiento

Los estudiantes chinos se concentran en 22 de los más de un centenar de másteres universitarios oficiales que ofrece la UAB. Éstos son impartidos en nueve de sus centros, concretamente en ocho de las trece facultades de la universidad (Ciencias; Ciencias de la Educación; Ciencias de la Comunicación; Ciencias Políticas y Sociología; Economía y Empresa, Filosofía y Letras; Ingeniería; Traducción e Interpretación) y en la EUTDH. En el periodo estudiado, no han tenido alumnos chinos matriculados en sus másteres oficiales las facultades de Medicina, Biociencias, Psicología, Veterinaria y Derecho.

Sin embargo, el reparto de los estudiantes es muy desigual. En la tabla siguiente, se recogen los datos de los seis másteres con mayor presencia de alumnos chinos en el curso 2013-14. El resto cuentan únicamente entre uno y tres matriculados.

⁷ Desde hace cuatro cursos, la UAB cuenta ya con doctorandos chinos becados por su gobierno y aceptados en grupos de investigación de la UAB, en los ámbitos de Ciencias, Ciencias de la Salud e Ingeniería.

Tabla 3. Másteres universitarios oficiales de la UAB con mayor número de estudiantes chinos matriculados, por ámbito del conocimiento, curso 2013-14.

Ámbito de conocimiento	Máster	Facultad	Nº de estudiantes chinos
Arte y Humanidades	Traducción, Interpretación y Estudios Interculturales	FTI	50
Ciencias Sociales	UE-China: cultura y economía	FTI + EUTDH	26
Ciencias Sociales	Investigación en Comunicación y Periodismo	Ciencias de la Comunicación	14
Arte y Humanidades	Lengua española, Literatura hispánica y español como lengua extranjera	Filosofía y Letras	12
Arte y Humanidades	Literatura comparada: estudios literarios y culturales.	Filosofía y Letras	8
Ciencias Sociales	Economía y Administración de empresas	Economía y Empresa	4

Fuente: elaboración propia a partir de la información del Vicerrectorado de Relaciones Internacionales de la UAB.

Señalar como dato adicional que hay másteres que se imparten íntegramente en inglés y que por lo tanto entre los criterios de admisión no figura el dominio del español. Son los de las Facultades de Ciencias, Economía y Empresa; Ingeniería; y el de Estudios Ingleses de la Facultad de Filosofía y Letras.

Sin embargo, teniendo en cuenta el número de matriculados, los másteres más exitosos son los relacionados con los idiomas, es decir, *Traducción e Interpretación*, *Lengua Española* o *Literatura Comparada*. En estos casos, la razón es fácilmente comprensible. Los estudiantes tienen claro que obtener un título de prestigio en una universidad española les sitúa muy por delante de sus compatriotas en trabajos tales como la enseñanza del español, la traducción científica y técnica, la interpretación simultánea o como representantes de empresas chinas que tengan negocios o delegaciones en países de habla hispana.

El máster *Unión Europea-China: cultura y economía*, es el único de estas características que se imparte en España, y por tanto, abre una puerta al conocimiento de dos culturas, de dos sistemas económicos, y tiene una vertiente claramente profesionalizadora para los matriculados, tanto chinos como comunitarios.

En el máster de *Comunicación y Periodismo* o el de *UE-China*, por ejemplo, los estudiantes aspiran a dar una nueva orientación a su vida profesional. Mayoritariamente sus estudios de Grado son de idiomas, sin embargo, quieren

reorientar su futura profesión hacia el campo del periodismo, la empresa o el turismo.

3.3. Perfil de los estudiantes

Hasta donde se ha podido analizar, el perfil del estudiante chino en las aulas de máster en la UAB es el de una mujer⁸ de entre 23 y 25 años, que tiene acabados estudios equivalentes a un Grado o una Licenciatura en China. Suelen ser hijas únicas, aunque no siempre, y bastantes lo son de altos funcionarios, profesores o propietarios de pequeñas empresas. No todas tienen un nivel económico elevado, pero lo cierto es que las familias han decidido destinar muchos recursos a su educación, como se comentaba anteriormente, por considerarla una inversión de futuro para ellas y, por extensión, para el resto de la familia⁹.

Bastantes estudiantes llegan a las universidades españolas gracias a agencias chinas especializadas que se encargan de hacerles todos los trámites: visados, matrículas, alojamiento, etc.¹⁰ Específicamente en el caso de la UAB, muchos también vienen gracias a los convenios firmados con universidades chinas, o a partir de la información que proporciona la Oficina que tiene abierta la universidad en Shanghái desde el 2008. Otros estudiantes acceden a la UAB, después de haber estudiado en otros centros catalanes, como la Rovira i Virgili (URV) de Tarragona (Gutiérrez y Sans: 2012). Su universidad de origen tiene un convenio firmado con la URV, los estudiantes pasan allí un año finalizando el Grado y gracias a las buenas referencias que obtienen de la UAB mientras están en Tarragona, se matriculan luego en un máster de la Autónoma. La mitad de los entrevistados añaden otra razón para haber elegido la UAB: su buena posición en los rankings internacionales. No obstante, no hay datos suficientes para saber si la UAB era o no su primera opción.

¿Y cuáles son las universidades de origen de los estudiantes chinos de la UAB? La Universidad no ha proporcionado datos exhaustivos. No obstante, de los 24 estudiantes encuestados y los seis entrevistados, dos habían estudiado

⁸ En el curso 2013-14, el 81,75% de los 137 estudiantes matriculados eran mujeres y un 18,25% hombres.

⁹ Las estudiantes entrevistadas manifiestan que se sienten muy presionadas por sus familias, puesto que esperan mucho de ellas. Enviarlas al extranjero supone un esfuerzo para los padres y, por tanto, cuentan con que a su regreso, amén de reincorporarse a la rutina familiar, tendrán un mejor trabajo, ganaran más dinero y todo eso contribuirá a conseguir un matrimonio ventajoso. La presión del matrimonio está muy presente en las jóvenes chinas que vienen a estudiar a España.

¹⁰ Algunas de esas agencias han sido creadas por antiguos estudiantes en España. Éstos, una vez han comprendido el funcionamiento del sistema burocrático español, ven en la creación de este tipo de agencias una línea de negocio ciertamente interesante.

en la Nanjing University, la universidad que ocupa el 5º lugar entre las diez mejores universidades chinas, según el ranking Netbig (2013). Y 23 venían de universidades especializadas en el estudio de lenguas extranjeras, que forman una categoría específica; concretamente, los estudiantes provenían de la número 1 (Beijing Foreign Studies University), la 2ª (Communication University of China), la 3ª (Shanghai International Studies University -SISU-), la 5ª (Guangdong University of Foreign Studies) y la 10ª (Dalian University of Foreign Language). Por último, cuatro estudiantes procedían de otras universidades chinas no tan destacadas y uno de la Universidad de La Habana (Cuba).

Conocer con exactitud el origen permite entender mejor el propio posicionamiento de la universidad de acogida. Saber si los que se matriculan provienen de los centros catalogados por la propia China como los mejores o si por el contrario éstos eligen universidades anglosajonas, por poner un ejemplo, ayudaría a replantear algunas estrategias de captación de estudiantes.

Otro dato interesante es que más del 60% de los alumnos encuestados no opta por la continuidad de sus estudios de grado a la hora de elegir másteres, sino que eligen otras especialidades. Eso sí, dentro de la misma rama del conocimiento, en el caso estudiado, las Ciencias Sociales y Humanidades. Preguntados acerca de los motivos, las respuestas mayoritarias eran «mejorar el idioma» y/o «complementar su formación profesional». En este sentido, parecería que el estudio del idioma (el español) ha dejado de ser un fin en sí mismo, y los estudiantes chinos realizan todo tipo de estudios que van más allá de la lengua (Beltrán, 2012: 28). No obstante, de esta elección se deriva uno de los tres problemas principales que los estudiantes manifiestan tener: el desconocimiento de la materia, el tener que enfrentarse a una temática desconocida. Las otras dos dificultades son las culturales y las idiomáticas. En el ámbito de las Ciencias y las Ingenierías, sin embargo, el máster o la tesis doctoral la realizan dentro de su ámbito de especialidad.

3.4. Dificultades culturales e idiomáticas

Las dificultades idiomáticas y culturales son las principales barreras y retos para el aprendizaje y la docencia. El idioma extranjero occidental más estudiado en China es el inglés, y hasta hace pocos años, las universidades anglosajonas han sido el destino predilecto para hacer los postgrados (HEFCE, 2014). La expansión económica china en América Latina ha propiciado que miles de chinos estudien español y eso les permite ampliar las universidades de destino; no obstante, en las universidades españolas también hay una oferta de másteres en inglés.

Los estudiantes que llegan a la UAB, ¿tienen conocimientos suficientes de español para poder desenvolverse con soltura? Salvo excepciones notables, la respuesta es no. Aunque en los criterios de admisión de los másteres de cualquier especialidad impartidos en español, figura como requisito imprescindible que tengan una licenciatura en Lengua española o que demuestren su conocimiento del español mediante diplomas (por ejemplo, los del Instituto Cervantes), la realidad es que en el caso chino no suele haber una justa correspondencia entre el título y el dominio efectivo de la lengua.

Esto tiene que ver con dos aspectos fundamentales: en primer lugar, las enormes diferencias entre el español y el chino.¹¹ En segundo lugar, la propia forma de aprendizaje de las lenguas. En este sentido, y aunque siempre es arriesgado generalizar, podría afirmarse que en las aulas chinas es usual la memorización como estrategia. Esto, sumado a que abundan los grupos grandes (pueden ser hasta de cien personas) o que la materia se imparte de forma muy fragmentada (la gramática se estudia en una clase, el discurso oral en otra, etc.) y que no siempre se fomenta la participación ni las preguntas de los asistentes, explicaría que aunque los alumnos aprendan mucha gramática y vocabulario, tengan tantas dificultades para aplicar esos conocimientos libremente, fuera del contexto rígido de sus clases de lengua.

Aunque con evidentes dificultades, manifiestan una mayor destreza en la comprensión escrita que en la comprensión oral, motivo por el cual les resulta tan complicado el seguimiento de la docencia en el aula y, en general, la relación con profesores y estudiantes españoles. Esos obstáculos se reducen cuando se matriculan en másteres y programas de doctorado impartidos en inglés o bien del ámbito de las Ciencias y la Ingenierías, aunque subsisten las dificultades culturales y las derivadas de las formas de aprendizaje.

Siempre es delicado hablar de las diferencias culturales, pero no se puede rehuir mencionarlas, puesto que las tradiciones culturales representan un gran peso en el proceso de aprendizaje y enseñanza: porque tienen relación con las cuestiones académicas, con las relaciones humanas, con el poder, la jerarquía, etc. (Guarro, 2005). Así pues, y sin ánimo de exhaustividad, se mencionan a continuación algunos de estos aspectos culturales, destacados durante las entrevistas realizadas, que son relevantes para abordar la docencia en un máster con muchos o mayoría de estudiantes chinos.

En primer lugar, suele haber una gran falta de comunicación entre los alumnos y los profesores. Esto tiene relación con el sistema educativo chino y con su

¹¹ Cuando se habla del chino en general, «implícitamente se refiere a lo que comúnmente se denomina mandarín» o, lo que es lo mismo, esa variedad común de la lengua: la lengua estándar» (Rovira, 2010: 97).

tradición cultural, como ya se ha dicho. En las aulas de su país, mayoritariamente, el docente explica y el estudiante escucha. En China, según los entrevistados, no se fomenta la participación de ningún tipo en el aula, es más, en muchas ocasiones estaría mal visto que un alumno preguntase o sugiriese algo a un docente en plena clase. Además, no suelen manifestar capacidad crítica (sobre un texto, un tema, un método, una pregunta directa del profesor), porque su sistema educativo no les ha ayudado a desarrollar y manifestar estas capacidades y consecuentemente muestran una notable falta de confianza en su criterio personal. Así pues, no es de extrañar que cuando se hace una pregunta en clase donde se pide su opinión o que busquen una alternativa a lo expuesto, no respondan, lo que resulta chocante y en ocasiones difícil de sobrellevar desde nuestra perspectiva (Xu, 2013; Zhao, 2014). Esta forma de actuar es sensiblemente diferente en los alumnos que se quedan un segundo curso académico, porque ya han aprendido la dinámica, y se dan cuenta de que lo que esperan los docentes de ellos, esto es, la participación y los comentarios. Sin duda, también tienen un mejor dominio del idioma y todo ello les anima a ser más activos en las aulas.

No obstante, lo dicho no debe llevar a tildar a los alumnos chinos como «pasivos». En este sentido, son interesantes las palabras de Nicolás Arriaga, profesor y jefe del Departamento de Lenguas del International College-Hong Kong al afirmar (2012: 40):

No creo que mis estudiantes chinos en concreto hayan sido nunca pasivos en su pensamiento. Quizás, algunos (...) en su actuación. El caso es que no serán pasivos por omisión, pues, no en vano, otro estereotipo curiosamente los pone como trabajadores. Si tuviera que decantarme por un aspecto que definiera la esencia más universal de los últimos tiempos que sea común denominador en toda la sinoesfera, no se me pasaría por la cabeza definir a un estudiante chino de lengua con el calificativo de «pasivo», y menos en oposición a lo «activos» que somos los españoles como alumnos de lengua extranjera.

En cuanto a su tradición cultural, debe remarcarse que hay una importante división jerárquica, y no tienen por costumbre relacionarse con sus docentes en su propio país, ni dentro ni fuera de las aulas salvo por temas puntuales y estrictamente académicos. Aquí, este tema se acentúa, una vez más, debido a las barreras idiomáticas. Asimismo hay una componente de carácter: la timidez, muy marcada sobre todo entre las mujeres, que son la mayoría en las aulas. Y sin embargo, para que la docencia fluya hay que fomentar la comunicación entre estudiantes y profesorado, por dos motivos. En primer lugar, para propiciar que los profesores afronten con garantías de éxito los retos educativos que tiene planteados y que el desarrollo de las clases pueda llevarse a cabo de forma dinámica, sin perjudicar a los estudiantes de otras nacionalidades. En segundo lugar, para que los estudiantes chinos sean

conscientes de las peculiaridades del país al que han venido a vivir y estudiar y, por tanto, se sientan mínimamente vinculados a él.¹²

Hay que tener en cuenta que, en general, no miran los canales de televisión españoles, ni tampoco siguen la prensa o la radio. Internet les permite estar siempre conectados a su país de origen y lo novedoso es que sí usan Facebook o Twitter, porque para ellos es una novedad, ya que en China estas plataformas están prohibidas y tienen su propia versión (Weboo es el equivalente a Twitter y Renren es su Facebook). También se ha observado que hay poca relación entre los propios estudiantes chinos. La razón es que a menudo tienen procedencias geográficas muy distintas, y aunque todos hablan la lengua estándar, no siempre comparten la misma visión de las cosas y, por tanto, tienden a vivir y mantener relaciones de amistad entre la gente de su misma ciudad o universidad de origen.

3.5. Estrategias docentes

Vistos los retos que estos estudiantes suponen en un aula ¿cuántos profesores no se han planteado dividir las clases por grupos según la nacionalidad, cambiar el sistema de evaluación o aplicar una metodología específica para los alumnos chinos? Algunos docentes han planteado, más o menos abiertamente, la posibilidad de crear subgrupos específicos para estudiantes chinos en los másteres, porque avanzan en su aprendizaje a un ritmo diferente que los estudiantes nacionales o procedentes de otros países europeos y latinoamericanos, por ejemplo, y no quieren recibir quejas de éstos últimos.

Las autoras dudan de que esta estrategia sea la más adecuada en la mayoría de los casos, aunque puede tener justificación en algunas materias (como el caso de la Traducción Jurídica). Lo que importa es integrarlos, no crear grupos especiales de estudiantes chinos porque eso falsearía su visión de la realidad del país al que han venido a estudiar y de los propios contenidos. Si de forma generalizada se apostase por la segregación, entonces sería más simple optar por la estrategia puesta en marcha por diversas instituciones, esto es, crear un campus de su universidad en alguna ciudad china. Allí los estudiantes chinos estudian en una universidad extranjera pero en su propio territorio nacional; quien se desplaza es el profesorado. Las clases se dan en inglés y/o el idioma de procedencia del país de la universidad y no hay mezcla de nacionalidades en el aula. Sin embargo, si vienen a una universidad española (o de cualquier otro país), el contacto con estudiantes de otras naciones enriquece su visión

¹² En este sentido, la UAB organiza cada curso numerosas sesiones de bienvenida/acogida para estudiantes extranjeros.

del mundo; asimismo para los docentes significa un gran enriquecimiento, aunque de entrada suponga un mayor esfuerzo a todos los niveles.

En definitiva, ¿cómo enseñar en los másteres que tienen un porcentaje elevado de estudiantes chinos? Atendiendo a autores especializados en enseñanza universitaria (Bain, 2006; López, 2007; Rué, 2007; Cabero y Marín, 2014), la propia experiencia de las firmantes y las opiniones de los entrevistados, podría afirmarse que es necesaria la combinación simultánea de diversas estrategias que, aunque no son nuevas, resultan especialmente útiles en el caso que se plantea:

- Fomentar su participación en las clases a base de formular preguntas de obligada respuesta. En general hay que dejar un tiempo entre el planteamiento de la pregunta y la respuesta, que puede más amplio de lo que se desearía.
- Hacer debates en el aula sobre aspectos del temario, que les den la oportunidad de escuchar otras opiniones, analizar los temas y acercarse a otros puntos de vista.
- Promover el trabajo en grupos mixtos (estudiantes chinos y de otras nacionalidades) para desarrollar un espíritu colaborativo, contrastar opiniones y trabajar entre pares, de tal forma que su aprendizaje sea más proactivo.
- Hacerlos reflexionar sobre temas concretos en los Fóruns de las plataformas docentes virtuales de cada universidad, para que pierdan el miedo a la intervención en público y les sea más fácil hacer aportaciones.
- Poner, en las plataformas virtuales y con anterioridad a las sesiones presenciales, materiales de consulta y trabajo para que puedan llegar a la clase más preparados. Asimismo, es importante que siempre dispongan del guión de esas clases. En el caso de los estudiantes que siguen un máster que no tiene relación con sus estudios de Grado, resulta imprescindible proporcionar bibliografía complementaria de base sobre conceptos que damos por sentados, pero que ellos pueden no dominar o que les resultan completamente extraños.¹³
- Explicar con el apoyo de material audiovisual, dibujos, gráficos, esquemas, etc. les facilita la comprensión de lo que el profesor expone

¹³ Por ejemplo, en el *Máster de Comunicación y Periodismo*, no les resultan familiares conceptos tales como libertad de expresión, ética de la comunicación o código deontológico.

(hay que tener en cuenta que su sistema gráfico tiende a ser más visual que auditivo).

- Tutorías periódicas para comprobar qué están leyendo, qué dificultades tienen, y obligarles a escribir de forma constante, cuando estén realizando un Trabajo de Investigación del Máster, y comprobar que no plagian, aspecto mencionado más adelante.
- También hay másteres en los que se exigen a los estudiantes que sigan unas clases complementarias de idioma técnico-científico o de cultura española para que puedan seguir de manera adecuada los estudios que van a cursar.

A partir de la bibliografía (Jones y Brown, 2014), de los contactos con numerosos colegas y de las entrevistas a los coordinadores de los másteres, se ha constatado que algunos consideran que el sistema de evaluación debería ser distinto para los estudiantes chinos. Se plantea aquí un problema importante, casi de orden ético y ciertamente espinoso: es obvio que no se puede aprobar a nadie si no ha alcanzado los resultados de aprendizaje exigidos en una asignatura. Ahora bien, ¿hasta qué punto tiene sentido una evaluación con el sistema de notas que usamos habitualmente? ¿Sería lícito plantearse otros baremos, como por ejemplo el «progreso adecuadamente», propuesto por algunos colegas? ¿Hasta qué punto esto es viable administrativamente hablando? Si actuamos de forma diferente con los alumnos chinos ¿tenemos que hacer lo mismo con personas de otras culturas y nacionalidades? Un sistema de evaluación diferenciado, ¿no significaría una contradicción respecto a las medidas de integración? Desgraciadamente no se tiene la solución a estas preguntas, pero lo cierto es todos los docentes se las plantean y constituyen una gran preocupación.

En cualquier caso, sí parecen imprescindibles las reuniones del claustro de profesores de cada máster para realizar una evaluación sobre el progreso de cada uno de los estudiantes atendiendo a los resultados que obtiene en cada clase, su adaptación, el grado de participación, los conocimientos que demuestra, sus aportaciones a los debates.

Los sistemas de evaluación han de intentar minimizar también un posible problema como es el del plagio. Porque si ya resulta difícil descubrir posibles casos de plagio en documentos en castellano o inglés, este problema se acentúa al no conocer el mandarín. Así, hay Departamentos universitarios que han adquirido *software* específico para detectar textos y materiales plagiados. Igualmente se dan instrucciones estrictas que limitan el número de citas en chino que pueden incluirse en un trabajo, y la obligatoriedad de combinarlas

con otras en español o el inglés. Esto les obliga, además, a leer bibliografía en diferentes idiomas.

Llegados a ese punto, es oportuno plantear que el profesorado también necesita apoyo. Y no se trata exclusivamente de cursos sobre cultura china, sino también sobre métodos docentes específicos. Sin olvidar el reconocimiento en créditos en los planes docentes, dada la dedicación extra que supone tener una mayoría de estudiantes chinos en el aula.

4. CONCLUSIONES

Este documento es una primera aproximación a un fenómeno relevante que otros países viven desde hace muchos años, esto es, el incremento de estudiantes chinos en los másteres y las implicaciones que ello tiene sobre la docencia.

Una primera conclusión es que las universidades deberían recopilar de forma sistemática no sólo los datos cuantitativos, sino también información cualitativa que contribuya a comprender este fenómeno y la forma de afrontarlo con éxito.

El elevado precio de los másteres para los estudiantes chinos quizás no pueda tacharse de excesivo, teniendo en cuenta el esfuerzo pedagógico que supone. Ahora bien, dicho esfuerzo no lo hace la estructura universitaria, sino el profesorado y los departamentos, por lo que parecería lógico que los docentes viesen reflejado en sus planes docentes una mayor dedicación.

Respecto del aumento de alumnos de la RPC en los postgrados de las universidades españolas, todo parece indicar que la matrícula de estudiantes chinos en los másteres no bajará. Tampoco en la UAB, si mantiene su posición en los rankings internacionales y sigue proporcionando una buena formación. Aunque es cierto que el coste económico de los estudios puede llegar a frenar la expansión. Como se ha dicho, la política de precios de la Autónoma, está provocando que muchos estudiantes latinoamericanos se decanten por otras universidades españolas. Las tasas, unidas al elevado coste que supone vivir en Barcelona y alrededores en comparación con otras ciudades españolas, pueden suponer un freno para la llegada de estudiantes extranjeros.

Si los estudiantes actuales se sienten satisfechos con la docencia recibida y la experiencia vital, eso puede actuar como un factor de atracción (el efecto llamada) de nuevos estudiantes. Ante la posibilidad de que sean mayoría en las

aulas, como ya sucede en varios másteres de países anglosajones¹⁴, habrá que establecer mecanismos para transitar con éxito por este cambio de paisaje humano en las aulas.

En cuanto a si la presencia de muchos alumnos chinos en una clase influye en la docencia, o dicho de otra manera, si un elevado porcentaje de chinos determina la forma en la que el profesorado ha de preparar las materias y/o sus métodos docentes, la respuesta es claramente afirmativa.

¿Cómo han de actuar los profesores, especialmente en los ámbitos de Ciencias Sociales y Humanidades? Adaptando las metodologías docentes, planteando nuevos sistemas de evaluación y controlando claramente la realización de los trabajos de fin de máster.

Como se ha dicho, la mayoría cursan un máster con la idea de mejorar su formación y así encontrar un buen empleo cuando regresen a China. Para ello no solo tienen que asistir a las clases y cumplir con las exigencias de cada módulo, sino que también han de realizar un Trabajo de Fin de máster, que pone a prueba sus conocimientos, pero también su competencia escrita y su capacidad crítica y analítica. A lo largo de los años y repasando los títulos de trabajos de investigación de los programas de doctorado, de los propios másteres o de las tesis doctorales presentadas en la universidad en el ámbito de las Ciencias sociales y las Humanidades, se percibe que buena parte de los estudiantes latinoamericanos que se han doctorado, han trabajado sobre temas específicos de especial interés para sus países. En estos casos, el idioma no constituía una barrera. Sin embargo, con los estudiantes chinos sí lo es cuando desean investigar sobre Periodismo, Turismo, Economía, Política, Derecho, Sociología y un largo etc., de su país o hacer una comparativa España-China. Por eso, es imprescindible adecuar sus temas de investigación a sus intereses, pero también a los del Departamento que imparte el máster y a los del propio docente que lo dirigirá.

Además, sería útil que en las universidades donde hay muchos estudiantes chinos, se impartiesen cursos de cultura china para el profesorado, cursos que proporcionasen claves muy concretas, no aproximaciones generalistas aunque bien intencionadas, a la multiculturalidad. No obstante, los responsables de los másteres entrevistados coinciden en que el esfuerzo de adaptación a la nueva realidad ha de hacerse por ambas partes, y que no se gana nada adoptando

¹⁴ Por citar un solo ejemplo: en la Manchester Business School de la Universidad de Manchester (Reino Unido), el porcentaje de estudiantes chinos matriculados era del 45% en *MSC Corporate Communications and Reputation Management*, del 80% en el *Master of Accountancy* y del 90% en el *Master Business Analytics*.

una postura paternalista. Es decir, los estudiantes han de aprender las normas de la sociedad a la que van a estudiar, y los docentes han de aceptar las diferencias de criterios, planteamientos o preguntas que se hacen los chinos.

Por tanto, es imprescindible formar el espíritu crítico, además de proporcionar contenidos de alta calidad. Todo ello es lo que destaca a una universidad de las otras.

Ahora bien, ¿cómo vincularlos al país o ciudad al que han venido a estudiar? De igual manera que ya se hacen cursos propedéuticos obligatorios de lengua, quizás convendría plantear de forma más generalizada, cursos y/o conferencias de introducción a la realidad española. Además, no estaría de más realizar actividades con los estudiantes chinos (culturales, deportivas, sociales) para fomentar los intercambios personales, actualmente muy escasos, por no decir nulos. Eso mejoraría su conocimiento del país y su vinculación emocional futura con el mismo. De hecho, este tipo de programas ya se han llevado a cabo a lo largo de los años con estudiantes Erasmus. Convendría pues ampliarlos a los estudiantes chinos, procurando que también incluyera a estudiantes españoles o de otras nacionalidades para mejorar su apertura social.

A la pregunta de si los retos respecto al proceso de enseñanza-aprendizaje son iguales en cualquier rama del conocimiento, se considera que no. La razón principal es que en el ámbito de las Ciencias y las Ingenierías (y en este caso también en la Facultad de Economía y Empresa), los másteres se imparten total o parcialmente en inglés, por lo que al menos una barrera (la idiomática) se atenúa, aunque no desaparece, porque contrariamente a lo que pueda pensarse, no todos los estudiantes chinos dominan el inglés. En Humanidades y Ciencias Sociales los problemas idiomáticos son mayores. En todos los casos, se añaden las dificultades derivadas de las grandes diferencias culturales.

Después de todo lo dicho, se puede concluir que, efectivamente, la intensificación de la internacionalización hacia Asia plantea muchos retos, sin duda apasionantes aunque no siempre fáciles de resolver, tanto a los docentes como a las universidades españolas.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACUP, Associació Catalana d'Universitats Públiques (2011). *Impactes de les universitats públiques catalanes a la societat*. 1a ed. [S.I.]: ACUP.
<http://www.acup.cat/sites/default/files/impactes-de-les-universitats-publicues-catalanes-la-societat.pdf>
- Arriaga Agrelo, Nicolás (2013). «La enseñanza del español en China y el perfil del estudiante chino de español». *Tinta china Didáctica*, (4), 39-41.
- Bain, Ken. (2006). *El que fan els millors professors universitaris*. València: Publicacions Universitat de València.
- Beltrán Antolín, Joaquín. (2012). «El español en China: más allá de la lengua: estudiantes chinos en España». *Tinta china*, (7), 27-29.
- Cabero-Almenara, Julio; Marín-Díaz, Verónica (2014). «Posibilidades educativas de las redes sociales y el trabajo en grupo». *Comunicar: revista científica iberoamericana y educación*, XXI (42), 165-172.
<http://www.revistacomunicar.com/pdf/comunicar42.pdf>. DOI:
<http://dx.doi.org/10.3916/C42-2014-16>.
- China Scholarship Council (2014). Beijing: the Council. <http://en.csc.edu.cn/>
- Guarro Pallás, Amador (2005). «La transformación democrática de la cultura escolar: una respuesta justa a las necesidades del alumnado de zonas desfavorecidas» *Profesorado: revista de currículum y formación del profesorado*, 1 (1), 1-48. <https://www.ugr.es/~recfpro/rev91ART3.pdf>
- Gutiérrez, Maite ; Sans, Sara (2012). «El número de alumnos internacionales en Catalunya se ha duplicado». *La Vanguardia.com*.
<http://www.lavanguardia.com/vida/20120401/54280090947/numero-alumnos-internacionales-catalunya-duplicado.html#ixzz381f1pDiV>
- HEFCE, Higher Education Funding Council for England (2014). *Global demand for English higher education: An analysis of international student entry to English higher education courses*. [England]: HEFCE.
<http://www.hefce.ac.uk/pubs/year/2014/201408a/>
- Jones, Elspeth; Brown, Sally (2014). *La internacionalización de la Educación Superior. Perspectivas institucionales, organizativas y éticas*. Madrid: Narcea.
- López Noguero, Fernando (2007). *Metodología participativa en la enseñanza universitaria*. Madrid: Narcea.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2013). *Datos básicos del sistema universitario español: curso 2013-2014*. Madrid: el Ministerio.
<http://www.mecd.gob.es/prensa-mecd/dms/mecd/prensa-mecd/actualidad/2014/02/20140213-datos-univer/datos-cifras-13-14.pdf>
- Netbig (2013). *Chinese University Ranking*. <http://rank2013.netbig.com>

- OECD (2014). *Higher Education in Regional and City Development: Catalonia*, 2011. http://www.oecd-ilibrary.org/education/higher-education-in-regional-and-city-development-catalonia-spain_9789264089006-en
- Rovira-Esteva, Sara. (2010). *Lengua y escritura chinas: mitos y realidades*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Rué, Joan. (2007). *Enseñar en la universidad*. Madrid: Narcea.
- UAB (2012). *Memòria del curs acadèmic 2011-2012*. Bellaterra: la Universitat. <http://www.uab.cat/memoria/2011-2012/>
- UAB (2013a). *Memòria del curs acadèmic 2012-2013*. Bellaterra: la Universitat. <http://www.uab.cat/servlet/Satellite?blobcol=urldocument&blobheader=application%2Fpdf&blobkey=id&blobnocache=true&blobtable=Document&blobwhere=1345662324336>
- UAB (2013b). *Preus del estudis propis i adequació de determinats regulats pel Decret...: curs acadèmic 2013-2014*. UAB. Documento interno.
- UAB. (2014a). *La UAB als rànquings*. Bellaterra: la Universitat. <http://www.uab.cat/web/coneix-la-uab/la-uab-als-ranquings-1345664415474.html>
- UAB. (2014b). *Màsters i postgraus*. Bellaterra: la Universitat. <http://www.uab.cat/masters-i-postgraus/>
- UAB. Oficina de Gestió de la Informació i la Documentació (OGID) (2014). *Estudiants matriculats als màsters oficials, per programes i procedència geogràfica*. Documento interno.
- Zhao, Chenyu (2014). *Las universidades que forman a los traductores e intérpretes en China* [Trabajo fin de Máster]. UAB. Bellaterra.
- Xu, Lei (2013). «El estudiante chino: mitos y realidades». *Tinta china Didáctica*, (4), 36-38.